

## EL MISTERIO DE LAS LETRAS INVERTIDAS Onza macuquina de Madrid de 1643

### *D y 4 invertidos*

Las acuñaciones hechas a martillo o macuquinas nunca dejan de sorprendernos. Hoy vamos a estudiar un fenómeno de inversión de letras y números en unas Onzas madrileñas de Felipe IV.

Veamos un ejemplo de una preciosa pieza de 8 escudos acuñada en Madrid en 1643.



**Nota:** Esta pieza puede ser localizada en:  
<http://onzasmacuquinas.com/rafa111.php?anverso=Aureo1643AMad1.jpg>

Ampliamos la foto para que se vea bien el **4** invertido que está bastante borroso:



Ahora comprobemos cómo la tiene que ver, en el cuño, el «Incisor o Grabador»:



Hagamos un esfuerzo para imaginar que lo que vemos en relieve está incuso.

Aunque la anomalía de inversión en anverso de la **D** de **D** G (DEI GRATIA), y en reverso del **4** de la fecha 16**4**3, son totalmente apreciables en la moneda vista en su posición normal, nunca está de más «verlas en el espejo», como las vería el Incisor en el cuño, y así comprobamos la **D** y el **4** al derecho.

Pero este no es un hecho aislado, fruto de un error puntual, pues estudiando un par de onzas más de esta ceca, esta década, este monarca y este ensayador B (Juan Bautista Barniches), observamos la anomalía repetida; veamos:

Pieza de 8 escudos acuñada en Madrid en 1642.



**Nota:** Esta pieza puede ser localizada en:

<http://onzasmacuquinas.com/rafa111.php?anverso=Palombo1642AMad1.jpg>

Y otra:

Pieza de 8 escudos acuñada en Madrid en 1645.



**Nota:** Esta pieza puede ser localizada en:

<http://onzasmacuquinas.com/rafa111.php?anverso=Cayon1645-3AMad1.jpg>



Para mayor extrañeza, encontramos una pieza de 8 reales acuñada en Madrid en 1643. Esta tiene, además, el ensayador **B** girado.

¿Qué misterio, qué motivo, impulsó a los responsables de estas acuñaciones a cometer estos errores? ¿Se dio cuenta el ensayador? ¿Son obras del mismo grabador?

Llegamos a la conclusión de que esta anomalía se acuñaba así por alguna oculta razón, alguna señal que quisiera dejar el grabador de su obra..., nunca lo sabremos, pero lo cierto es que si recurriésemos a la ley de probabilidades daría una cantidad infinitesimal para que este fenómeno fuese una mera casualidad.

**Rafael Tauler Fesser**  
**onzasmacuquinas.com**